

EL CANTOR DE LOS AMORES.

COLECCION DE CANCIONES DE AMOR, DEDICADAS
Á LAS HERMOSAS.

8



LA PERUANA.

NUEVA AMERICANA.

Yo me fuí para el Perú
en busca una Peruana,
porque sin sal encontré
las chinitas de la Habana.

Quiéreme un poquito
China,
no te olvides de mí
nó;

mira que yo te idolatro
¡ ea ! ...
con todo mi corazon.

Peruanita
dame un abrazo,
deja que llegue
donde estás tú ;
Que yo daría
por un te adoro,
todito el oro
que hay al Perú.

Son las niñas del Perú
de carita angelical,
porque Dios les concedió
toda la gracia y la sal.

Mírame un poquito
China,
no seas ingrata
nó ;
que un español te idolatra
¡ ea !
con muy acendrado amor.

Peruanita
dueña del alma
mi dulce calma
vuélveme tú :
Que tus ojitos
son un tesoro
y valen mas oro
que hay al Perú.

No me digas mi vidita
no me puedes adorar,
que eso sería matarme
siendo mi delito amar.

Quiéreme Panchita
China,
¡ ay ! no me desdñes
nó ;

qué por adorarte
¡ ea !
á tu país vine yo.

Peruanita
de mis amores,
lecho de flores
por mí eres tú ;
Que tu cariño
cielo que adoro,
vale mas oro
que hay al Perú.

Son las niñas peruanas
como las rosas de Abril,
que al aspirar su fragancia
se siente uno revivir.

Atiende mi ruego
China,
de mí no te apartes
nó ;
que tengo tu imagen
¡ ea !
dentro de mi corazon.
Que solo linda
fresca y galana
mi Peruana
te encuentro á tú.
Por un abrazo,
por un te adoro,
daría el oro
que hay al Perú.

Cerca del rio Amazona,
debajo de una palmera
el corazon me robaste
Peruanita hechicera.

Ya que te idolatro
China,
no te olvides de mí
nó ;

que el dardo que me arrojaste

¡ea!

lo llevó mi corazón.

Ay Peruana
prenda querida,
que dulce herida
me hiciste tú:

Tú dulce flecha
es mi tesoro,
y vale más oro
que hay al Perú.

Peruanita de mi vida
prenda de mi corazón
duele de quien te adora
con fino y constante amor.

No seas ingrata, ¡ay!

China,
que no te olvidaré,
no,
y á tus pies siempre rendido
¡ea!...

has de ver á este español.

Mi Peruana
mi dulce hechizo
del Paraíso
bajaste tú;

Pues tu cariño
es mi tesoro,
y vale más oro
que hay al Perú.

De desde que sale el sol
hasta que marcha á su ocaso
mirando mi China paso
que es muy grande su arrebol.

Tú eres mi encanto
China,
como tú no hay otra
no;

que son á miles las gracias

¡ea!...

que el Sér Supremo te dió.

Mi Peruana
sol de mis soles,
mil arreboses
los tienes tú.

Que eres la ninfa
que tierno adoro,
y vales más oro
que hay al Perú.

Desde Lima á Guayaquil
desde Pekin á la Habana,
ninguna puede igualarse
á mi linda Peruana.

Como tu carita

China,
otra no se encuentra
no;
que otra no hay de más linda
¡ea!

del mundo á su rededor.

Las estrellitas
del firmamento,
no son tan lindas
como eres tú;

Que es más brillante
la que yo adoro,
que todo el oro
que hay al Perú.

Si me concedes tu amor
Peruanita angelical,
no se encontrará en el mundo
más dichoso otro mortal.

Ay dame tu amor
Chinita,
por Dios no me dejes
no;

mira que si no me quieres,
¡ ea !
yo moriré de dolor.

Peruanita
del alma mia,
mi alegría
solo eres tú.

Tiene mas precio
un yo te adoro,
que todo el oro
que hay al Perú.

El dia que tú naciste,
de miedo no salió el sol,
que el mundo tu iluminaste
con tu divino esplendor.

Eres mas linda
China,
la flor no te iguala
nó ;
que en el jardin de Cupido
¡ ea !

eres la de mas primor.
Son tus ojuelos
luces divinas
que purpurinas
ostentas tú :
Y tús miradas
son un tesoro
y valen mas oro
que hay al Perú.

Formadas en ramillete
todas las flores del prado ;
su corola inclinan todas
cuando te ven á su lado.

Que como tú linda
China,
no se halla en el prado
nó ;
que entre todas las flores
¡ ea !...
eres la de mas valor.

Peruanita
de mis amores,
no se hallan flores
donde estás, tú :
Vale el aroma
de la que adoro
todito el oro
que hay al Perú.

Ya que tengo de morir
Peruanita querida,
mátame con tus amores
que me darás nueva vida.

Ya que eres mi cielo,
China,
de tí no me apartes
nó ;
que yo rendiré á tus plantas
¡ ea !
alma, vida y corazon.

Ven á mis brazos
Peruanita,
que mi vidita
solo eres tú :

Dime querida
un yo te adoro,
que es mas tesoro
que hay al Perú.

FIN.